

Sigillum Dei Aivi

El Sello del Dios Vivo

Esta oración especial es un Regalo de Dios Padre que le fué dado a la Profetisa María de la Divina Misericordia para la protección de todos los hijos de Dios.



A todos los que acepten este Sello, se les ofrecerá protección a cada uno de vosotros y a vuestras familias durante el período de transición hasta la Segunda Venida de Cristo.

Levantáos y recibid Mi sello, el Sello del Dios Vivo. Rezad la Oración 33 de la Cruzada de Oración, para honrar Mi Sello y aceptadlo con amor, alegría y gratitud.



H mi Dios, mi Padre amoroso, yo acepto con amor y gratitud Tu Sello Divino de Protección. Tu Divinidad rodea mi cuerpo y mi alma por toda la eternidad. Me inclino ante Ti - agradeciendo humildemente – y te ofrezco mi profundo amor y mi lealtad a Ti, mi amado Padre. Te suplico que me protejas a mí y a mis seres queridos con este Sello especial, y te prometo vivir ahora y siempre a Tu servicio. Yo te amo, Padre querido. Te consuelo en estos tiempos, Padre querido. Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu entrañablemente amado Hijo, como propiciación por los pecados del mundo y para la salvación de todos Tus hijos. Amén.

Id ahora, hijos Míos, y no tengáis miedo. Confiad en Mí, vuestro Padre amado, Quien creó con amor a cada uno de vosotros. Yo conozco cada alma, cada parte de vosotros es bien conocida por Mí. Ni uno solo de vosotros es menos amado por Mí que el otro. Por este motivo no quiero perder ni una sola alma. Ni una sola. Os pido, continuad rezando todos los días Mi Rosario de la Misericordia. Un día, vosotros entenderéis por qué es necesaria esta purificación.

Vuestro Padre amoroso del cielo,

Dios el Altísimo